

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

S. Pablo primer Ermitaño.

DIPUTACION PROVINCIAL de Canarias.

Sesion 67.

16 de Noviembre de 1837.

Aprobese el acta anterior.

Diose el curso correspondiente á diversas comunicaciones del Exmo. Sr. Gefe superior politico y del Sr. intendente.

Se acordó participar al Ayuntamiento de la Laguna que el capitán de Ingenieros D. José Armada esta pronto á hacer la nivelacion de aquella Vega cuando se le avise por dicha municipalidad.

Se determinó suplicar al Sr. intendente se sirva suspender los apremios contra D. Francisco Ventoso para hacer venir á este puerto el Bergantin español Neptuno de su pertenencia que ha llegado de la Habana al de la Orotava.

Pasó á la Comision un oficio del Ayuntamiento de esta Capital manifestando entre otras cosas que no le era permitido sin incurrir en responsabilidad, obedecer la Reales órdenes en que se desapruaban los arbitrios acordados por la Diputacion para cubrir los gastos de la referida municipalidad y para el equipo de la milicia nacional, pues es negocio que compete exclusivamente á las Córtes. Y atendida la gravedad del asunto se acordó agregar á dicha comision al Sr. Meoqui.

El Exmo. Sr. Gefe superior politico manifestó entonces que por lo que pudiera conducir á la decision de este negocio recordaba á la Diputacion que S. E. era en la provincia la autoridad encargada por el Gobierno de hacer que se diese cumplimiento á los decretos y órdenes soberanas; á lo que contestaron varios Sres. Diputados que esta advertencia era tanto mas estraña cuanto que la Diputacion siempre habia prestado á aquellas el debido acatamiento.

A peticion de S. E. y del Sr. intendente se les mandó dar por la Secretaria copia certificada del citado oficio del Ayuntamiento con nota del estado en que se halla este negocio.

Iguualmente, á solicitud del Sr. Roig, se acoadó pasarle el expediente de representacion al Congreso por el Ayuntamiento de la villa de la Orotava sobre la imposibilidad de cobrar en esta provincia la contribucion extraordinaria de guerra, á fin de que Su Señoria pueda imponerse de él con todo el detenimiento que exige la gravedad de la materia.

Accediose á la solieitud de D. Domingo Vivas y Paz para que se le exonere del empleo de Procurador del comun de la Villa de la Orotava.

Acordaronse varias medidas acerca del deslinde de montes de los pueblos de Mogan y Tejeda.

Del mismo modo se dictaron diversas medidas conducentes á que estando ya demasiado avanzada la estacion del invierno, se dé principio desde luego al plantio de arboles en esta provincia.

Dispusose acceder á la solicitud del ayuntamiento de Garachico para extraer del posito de S. Juan del Reparó 25 fanegas de trigo con que reparar cierto camino de aquella jurisdiccion.

Se acordó hacer varias prevenciones al Ayuntamiento de Teguisse para que no inquiete al de Haria en la posesion de la vega llamada del pueblo, que le petenece desde que se verificó por el Gobierno civil la subdivision de propios.

Concediose espera á varios vecinos del Realejo alto para pagar en el año procsimo venidero la mitad de sus deudas á aquel posito con tal que satisfagan la otra mitad en el presente.

La Diputacion quedó enterada de un oficio del Sr. intendente.

Se mandó facilitar copia de ci-

erto acuerdo de este cuerpo á D. Manuel Grijalba, que lo solicita.

Concedieronse varias licencias para cortes de madera, denegaronse otras, volviéron á la comision algunas solicitudes de terrenos en Tacoronte, se desestimo otra de D Manuel Ramirez Sindico personero de Teguisse á fin de que se le exonere de tal empleo y se levanto la sesion á la hora de costumbre.

P. A. D. L. E. D. é I. D. S. — Rafael Calzadilla.

ELESCORIAL.

Continúa el artículo anterior.

El lienzo Oriental de esta fabrica tiene 740 pies en linea recta, pero contando los resaltes que hace el palacio real y la capilla mayor hacia los jardines se reputa todo de 1,100 pies; este lienzo es sumamente magestuoso, tiene cinco puertas y 366 ventanas, con dos torres en los extremos correspondiente á las de la fachada principal.

El lienzo de Mediodia parece á la vista el mas hermoso de todos, y mira é los jardines como el antecedente. Tiene de torre á torre 580 pies con 306 ventanas en cinco ordenes.

El lienzo del Norte tiene la misma estension que su opuesto, pero no tiene mas de 170 ventanas, á causa de los recios vientos á que está opuesto este lado. Tiene tres puertas, las dos sirven de entrada al palacio y la otra al colegio. El número de ventanas en los cuatro lienzos es 1,110 divididas en cinco ordenes, las de los dos ordenes bajos son de nueve pies de alto y cinco y medio de ancho; la plaza que circunda el cuadro tiene 200 pies de ancho, y todo el suelo está enlosado con losas grandes, y rodeado con un antepecho de piedra berroqueña. La altura desde el zócalo hasta la cornisa en las fachadas del Norte y Occidente es 60 pies, pero en los lienzos del Oriente y Medio-

dia que están en los jardines, tienen 75 pies hasta la cornisa, el suelo de los jardines estando quince pies mas bajo. Tal es la vista exterior de este edificio maravilloso.

Por la puerta principal del Occidente, se entra en un pórtico, que divide el colegio y convento, cuyo ancho es de treinta pies, y el largo ochenta y cuatro, adornado de arcos, pilastras lunetas con una puerta en cada extremo y encima una ventana. Tres grandes arcos dan entrada al patio de los Reyes, el cual tiene 136 pies de ancho, y 230 de largo hasta el pórtico de la iglesia que está enfrente. Las paredes de los lados que cierran este patio, verdaderamente magnífico, están adornadas de pilastras entre las ventanas que están en cinco órdenes, la altura de los lados hasta la cornisa es de sesenta pies. Cuarenta pies antes de llegar al pórtico se suben siete escalones estendiéndose todo el ancho del patio, lo que da mas magestad al prospecto grandioso que se presenta. El pórtico y fachada de la iglesia tiene cinco arcos, y todo este cuerpo está trabajado perfectísimamente con los ornatos correspondientes de triglifos &c. Sobre el vivo de sus columnas sientan en el segundo cuerpo seis pedestales, sobre los que hay seis estatuas de 17 pies cada una. Estas estatuas representan seis reyes de Judá, cuyas coronas y demas insignias son de bronce dorado al fuego; y cada una tiene en su pedestal la inscripcion que le corresponde;—David, Salomon, Ezequias, Josias, Josafath y Manases. El restante adorno de este cuerpo son seis pilastras relevadas medio pie. Dos torres de hermosísima arquitectura, 260 pies de alto, adornan los lados de este pórtico; rematando ambas en cúpulas tienen linternas de ocho varas de alto, y cubiertas con otras cupulillas, sobre las cuales hay agujas con sus globos encima, y luego una cruz. En una de estas torres están las campanas y el reloj del uso del convento; y en la otra al lado del colegio hay otro reloj con 32 campanas templadas con otras tantas notas de música, las cuales tocadas con un teclado á manera de un órgano hacen muy buena armonia.

Entremos en la iglesia, á la que dan entrada nueve puertas con rejas de bronce de hechura exquisita. Las naves mayores de la iglesia tienen 53 pies de ancho, y las de los lados 30. La altura de aquellas hasta la

clave de los arcos es 110 pies, y la de estas 60. Los pilares distan entre si por las bases 53 pies, y su circunferencia 30. Sobre los cuatro arcos del medio se levanta una gran porcion de la fábrica de la altura de 28 pies, cuadrada por defuera de 110 pies de largo en cada lado, y sirve de pedestal en que sienta la ostentosa cúpula, cuya circunferencia exterior es 290 pies, la interior, 207. La cúpula tiene ocho grandes ventanas al rededor, y entre ellas medias cañas de orden dórico pareadas, con un nicho en cada intercolumnio; y sobre la cornisa corre otro antepecho y balaustre como el de abajo. Todo lo restante está adornado con fajas resaltadas hasta la linterna en la cual hay otras ocho ventanas; y sobre la cupulilla se levanta la aguja en el remate de la cual hay una bola de bronce dorado de siete pies de diámetro, su peso treinta y cuatro quintales; y sobre esta bola está la cruz, treinta y un pie de largo, y diez y ocho quintales de peso. Desde el suelo de la iglesia hasta el centro de la bola hay 300 pies y 31 mas hasta el remate de la cruz. Todo el suelo de esta Basílica es de losas de marmol pardo y blanco con curiosos compartimientos y lazos que la hermosean con variedad y lucimiento. La iglesia contiene cuarenta altares con pinturas de los mas célebres maestros. Hay cuatro órganos magníficos, dos en los dos coros, y otros dos en medio del cuerpo de la iglesia, cada uno con treinta y dos registros, y dos ordenes de teclas. Otros tres menores hay en tres balcones de la iglesia y uno portatil todo de plata; siendo ocho los órganos que hay en ella. Ademas de este augusto templo, llamado la Capilla Real, hay otra bella iglesia exclusivamente para el colegio y seminario donde se hacen los officios divinos todos los dias, á los que asisten los colegiales y seminaristas; y en el palacio hay otra iglesia para la casa real, en donde concurren los empleados y criados de palacio quando reside allí la corte.

Pero lo mas admirable de todo el Escorial es el Panteon donde están enterrados los reyes y reinas. Se baja á él por una escalera de cincuenta y nueve escalones de jaspe, los que conducen á una bóveda de treinta y seis pies de diámetro y treinta y ocho de alto; y desde el pavimento hasta el remate de la bóveda está todo revestido de los

jaspes mas equisitos y ricas obras de bronce dorado; contiene veinte y seis urnas de finisimo marmol. Antes de entrar en este mausoleo hay otra bóveda espaciosa con cincuenta y un nicho abiertos en la pared, donde se sepulta á los infantes é infantas.

Hasta aqui solo hemos descrito el exterior, el tránsito desde la puerta principal hasta la iglesia y la arquitectura de esta, todo en una linea la que divide el monasterio del colegio y seminario; la casa real estando hacia los jardines; y no nos es posible continuar dando aqui la discipcion de las divisiones y repartimientos del interior de este cuadro, verdaderamente admirable, por la elevacion, igualdad, riqueza y hermosura de los patios, claustros y aposentos alli contenidos; bastará decir que esta estupenda fábrica contiene dentro del cuadrángulo con el resalte hacia los jardines, un vasto convento con todos los servicios necesarios para toda una comunidad de 100 ó 200 monjes; un colegio para la enseñanza de las ciencias con las aulas y acomodamientos necesarios para profesores y estudiantes; un seminario para escuelas y habitaciones para 50 jóvenes; y un magnífico palacio para acomodar, durante la estacion, los soberanos de la monarquia Española, con toda la familia real y séquito correspondiente. Asi, pues, nos ceñiremos á dar un resumen de sus partes, el cual dará una idea, aunque imperfecta, del todo.

(Se continuará)

Una Cruz en Toledo.

En Toledo anochece muy temprano; los elevados edificios y angostas calles; los aleros de los tejados bastante salientes, roban la luz de la tarde á la ciudad. Cuando el sol se oculta, vista Toledo desde el llano, parece una hoguera sin llama, en la que brillan las brasas apiladas entre la nube de humo negro que exhalan. La luz vá desapareciendo, y vá alumbrando los ángulos de los edificios elevados hasta perderse en las agujas de las torres, que brillan despues que el dia se acabó, como el último punto luminoso de una lámpara apagada, señal de la existencia de la luz. A esta hora nadie cruza las silenciosas

calle de Toledo, y la ciudad duerme y calla, y en ella parece que su débil vida se apaga con el día; ningún ruido se percibe en aquellos muros, y este silencio y oscuridad son solemnes; el tañido de las campanas, ronco y vibrante, parece el de la plegaria por un difunto; el toque de la oracion es un recuerdo de lágrimas por una ciudad que fue rica y poderosa. Al cruzar sus calles, cubiertas de yerbas, en vano se busca la ciudad que fue rica y poderosa. Toledo es un panteon donde yacen nuestras glorias, y en sus edificios se han escrito nuestras grandezas y poder. Esta ciudad-monumento yace en el olvido, y este olvido es para ella un bien en su desgracia, porque es una ciudad-iglesia donde se ha grabado con hermosos caracteres nuestra devocion, y esta hoja del libro de nuestras antiguas ciudades, la mas lujosa y rica de todas, ó es mirada con desden, ó se intenta arrancar del libro una á una todas sus letras.

Hay en Toledo una calle angosta y oscura, y en un ángulo de ella una cruz de madera; la escasa luz de una lámpara la ilumina apenas. Estas imagenes, como notas en los grande libros de nuestras antiguas ciudades, revelan todas, segun su forma y situacion, la causa que representan. Son unos recuerdos frágiles que se han respetado con veneracion, y que subsisten en las paredes renovadas, con su forma y color particular. Estas apun-taciones van desapareciendo; el tiempo y la despreocupacion acabarán con ellas. Dificil es encontrar una ciudad que tenga mas apun-taciones que esta, todas ellas devotas y bellas; la religion se auxiliaba de las bellas artes, y estas siempre embellecian las creencias con sus encantos.

No sé que circunstancias rodean la cruz que está colocada en la calle que va desde la calle del Seco à la parroquia de SAN MIGUEL, que fija la atencion de cuantos pasan; es tan lúgubre la colocacion de la cruz que ora uno delante de ella, y desea saber que padron de crimen ó de desgracia recuerda. Varias veces habia fijado mi atencion, y deseaba conocer el secreto de que era señal; la casualidad satisfizo mi

curiosidad. Cruzaba yo un dia la calle, desierta y oscura, al anoche-cer; buscaba en vano la luz de la imágen, que no se habia encendido ó se habia apagado.

Una muger, alta y encorvada, con paso incierto, salia de la casa inmediata á la cruz, y llevaba en su descarnada mano una luz que dibujaba su perfil flotante en la pared; sus ojos eran hündidos, su mirada fija y delirante, su nariz aguileña, y la palidez de la lámpara, daba á todo su semblante un aspecto vago y misterioso. No sé qué presentimiento agitó mi alma al verla encender la lámpara y fijar sus ojos en la cruz; movia los labios como si rezara; se contraia su rostro como revelando su dolor interior y su alma se exhalaba por su mirada tierna y apasionada; habia tanto misterio en aquella escena en que hablaba una muger con un ser animado, con el mudo lenguaje desconocido de todos, menos de ella que veia mas en la cruz que el signo de redencion un recuerdo de amargura, que inmoble observador mi curiosidad me retenia, y la devocion y desconuelo de aquella muger me imponian silencio.

Asi que concluyó su plegaria la anciana, parecióme que temblaba de frio; dile limosna, y ofrecíle mi ayuda; ella, alzando la luz, la paseó por mi semblante como que riendo escudriñar mi alma con la ayuda de mis facciones. En nuestro rostro á veces se descubren los caracteres que pintan nuestra alma de una accion se saca una consecuencia probable, de dos ó mas una evidencia; la esperiencia enseña á los viejos esta ciencia, que solo se aprende con desengaños y larga vida; las viejas la poseen, y en vez de llamarla; doctas, experimentadas, el pueblo las llama brujas!!

Ya satisfecha de mi, enjugó con su descarnada mano algunas lágrimas que corrian por sus mejillas, y dando un paso para moverse, me dijo: Dios premia las buenas acciones!

Sus rodillas flaqueaban; le ofreci mi brazo para llegar á su casa. ¿Fue aquello caridad?... El hombre disfrazaba sus acciones con el barniz de un nombre que oculte su nimiedad y vergüenza; yo compadecia aque-

lla muger; consolarla y socorrerla me dictaba el corrazon; seguirla y adularla oyéndola (porque la atencion á los cuentos de los viejos es la mas delicada adulacion) me lo mandaba mi curiosidad; obedecí á los dos efectos y preguntandole la causa porqué la cruz estaba allí, suspirando me dijo: "En señal de los juicios de Dios, esa cruz es mi blason, y las lágrimas que corren diariamente por mis mejillas son el tributo y oracion por el alma de los desgraciados que Dios, juzgó!"

Calló; un pensamiento amargo que cortó mi presencia se le ocurrió: "Hágase la voluntad de Dios dijo.. las pasiones dan tuerza para todo; los menores deseos de los hombres se hacen sus dueños si se lo escuchan.-Mi curiosidad me dominaba; aquella muger que me inspiraba; me sentia fuerte para presenci- ar una escena de miseria y para escuchar tal vez crímenes. Llegamos á su casa, y en ella no habia mas que frio, miseria y oscuridad. Despues de reponerse de la fatiga que su paseo producía en su cuerpo gastado, obligada de mis ruegos ó de la necesidad de desahogarse con un alma que la compadecía y escuchaba, satisfizo mi curiosidad.

"Vivia en esta casa una honrada y noble familia; sus virtudes mantenian su fama, y sus rentas su esplendor. D. Familo Arias llevaba muchos años fuera de su familia, sirviendo á su rey en la guerra las vicisitudes de esta le privaban de noticias de su padre, y las mismas á estos de las suyas. Al marchar llevaba, con todas las virtudes de caballero, un gérmen de las desgracias que despues le sucedieron: llevaba una pasion... amaba. Fiel á los sentimientos de su cuna, pospuso su amor á la gloria y este noble sacrificio mereció castigo en vez de galardón. Hágase la voluntad de Dios!

Consiguió al cabo de algun tiempo venir á abrazar á su familia; llegó á Toledo de noche. Poseido de un amor ardiente que se habia alimentado con la ausencia, y en medio de los peligros, cuando se halló en Toledo, olvidando todo por la satisfacion de él, se encaminó á este sitio. "Allí," y levantándose la vieja de su asiento

estendió sus arrugadas manos hacia una ventana abierta que dejaba entrar el frío y ver la oscuridad de la noche. Era una noche oscura; Dios, por sus faltas, no le quiso iluminar. Esta casa era la de doña Leonor Cepeda, su amada; Arias cruzó la calle, miro los balcones, triste consuelo de los amantes, y queriendo penetrar aquellas paredes que ocultaban el objeto de su amor, registró todas las puertas; la del jardín estaba entornada. Una curiosidad peligrosa, un deseo indefinible, la fatalidad que le arrastraba, le atrajo; entró. Cuando cruzaba al jardín, su imaginación se perdía en mil negros pensamientos que le hacían erizar los cabellos. Enérgicos impulsos de cólera le encendían, los celos y la desconfianza vinieron á aumentar su rabia. Aquella puerta entreabierta que esperaba acaso á un amante feliz que no era él, fue un motivo suficiente para encender en celos á Camilo que por tanto tiempo había estado separado de su querida Leonor. Con todo el calor que comunica á la imaginación una idea desagradable al hacerse sentir por primera vez, exclamó sin echar de ver lo poco fundadas que estaban sus pueriles sospechas: "¡Leonor, tú no sabes que el cielo va á castigar tu perfidia; feliz la noche que me proporciona una venganza y un desengaño!"

Reinaba un silencio que tenía tanto de sombrío y fatídico como la noche de oscura y sosegada. = Aquella calma aumentaba sus celos y desconfianzas; detras de cada árbol veía una sombra que ofendía su honor, y que él deseaba sacrificar; un inmediato le detuvo, y una voz de hombre que escuchó, encendió la mina que ardía en su corazón, y que estalló cruzando los dos conocidos las espadas que sonaron despidiendo luz. Camilo se batía con celos, con rabia; sus golpes eran repetidos y violentos; una resistencia serena y vigorosa se le oponía; peleaban sin conocer; y con todo el calor de enemigos declarados, porque un hombre celoso y colérico no vé mas que enemigos, y los dos combatientes se hallaban en un mismo caso. Camilo siempre encontraba un escudo en la espada de su contrario.

El eco lejano de una voz que movió el corazón de su contrario, privó al brazo de este de serenidad volvió la vista hacia el sitio donde se oía la voz, se descubría claridad. Camilo, temiendo no satisfacer su venganza, sacrificó su honor á ella; su acero atravesó el corazón de su adversaria vióse cercado por luces y gente armada que gritaban: *al asesino*; á la luz de las hachas vió á su madre y hermanas; la ronda que había llegado se aprovechó de su asombro; fue preso, y entre los baldones de los vecinos, las quejas de sus hermanas, los gritos de dolor de su madre, fue conducido á la cárcel; todo le parecía que giraba entorno; creíase despertar de un sueño horrible, y cuando él presumía gozar de los brazos de una madre que le amaba los miraba trocados por los pasados lazos de una cadena.

Su desesperación llegó al colmo; vaíase manchado con sangre, deshonrado á los ojos de todos, y criminal á sí mismo. Su causa se sentenció pronto; pagó su imprudencia y furor en un cadalso; su madre murió loca pensando en la terrible noche que le robó con su hijo su honor; su hermana llorando á su perdido amante y su afrenta, murió en un convento; toda su familia lloró y legó lágrimas á sus descendientes; último vástago de ella, he cuidado de alumbrar la cruz que fué colocada en el sitio del crimen, y de orar y llorar por las víctimas de un arrebato.

Dios los tenga en la gloria!"

El origen desta triste aventura nació de la precipitación del jóven, que presumió hablar á su querida en la casa donde la dejó cuando partiera de Toledo. Los ojos del celoso ven en las tinieblas, su corazón tiembla en la certeza, y una puerta abierta se le antoja paso para mas feliz mortal! Estravios de la razón humana! ¿Quién dará calma á la juventud?

Sebastian Lopez de Cristobal.

ELECCIONES MUNICIPALES. *Santa Cruz de la Palma.*

Alcalde 1º D. Francisco Garcia Perez.

2º D. Rafael Alvarez.

Regidores D. Gabriel Castañeda.
D. Juan Rodriguez Lopez
D. Andres Mendez,
D. Cayetano Pestana.
Sindico D. Jose Abreu Lujan.

ICOD.

Alcalde 1º D. Francisco Fajardo y Mesa.

2º D. Marcelino Lemos.
Regidores D. José Antonio Monte.
D. Matias Esteves.
D. Pedro Ravelo.
D. Francisco Mendoza.
Sindico. D. José Cabeza y Ferrer.

INSPIRACION DE UNA CAMPANA.

Te bendicen las vírgenes sagradas
De triste claustro en el oscuro seno,
Y de celeste amor su pecho lleno,
Abandonan el sueño apresuradas.

Unidas en el templo sacrosanto
Elevan su plegaria fervorosa,
Mas pura que el perfume de la rosa
Al desplegarse su purpúreo manto.

Allí te mueve, lánguida campana!
Hermosa virgen, agitando el velo.
Ella parece un serafin del cielo...
Encantadora, como flor temprana.

Mas ¡ay! ya no te escucho... ya
no sueñas...
El canto virginal ha comenzado...
El sueño de mis ojos se ha ahuyentado...
Solo me queda mi dolor... mis penas.

FRANCISCO RODRIGUEZ ZAPATA

Vida del alma!... Bella, encantadora
Te muestras á mis ojos cual destello,
Como el albor de sonrosada aurora
Que al cielo coloró.

Nunca me prive de tu lado bello
Un destino fatal, y si algun dia
Nos separa cruel, ó prenda mia!
Pierda la vida yo!!
FRANCISCO CABEZAS.

Editor responsable P. M. RAMIREZ

Imprenta de EL ATLANTE.